

LA ESCENA ESPAÑOLA EN EL UMBRAL DE LA MODERNIDAD. ESTUDIOS SOBRE EL TEATRO DEL SIGLO XIX

M.^a Pilar ESPÍN TEMPLADO

(Valencia: Tirant Humanidades, 2011, 347 págs.)

La trayectoria y las aportaciones de un investigador al conocimiento de un determinado campo científico o humanístico marcan su huella lentamente, diseminadas a lo largo de un dilatado camino que se va nutriendo de ellas, mientras dejan sus frutos esparcidos por el mismo. Aun así, esta tarea de años necesita en ocasiones detenerse por un instante, no sólo para que el avezado explorador del conocimiento recupere el resuello mientras se prepara para trazar nuevas rutas, sino también con la intención de realizar un breve repaso del camino ya recorrido y afianzar y concretar los conocimientos alcanzados; para, una vez asentados definitivamente, poder proseguir la marcha.

Esa retrospectiva panorámica tan necesaria en el periplo de todo investigador es la que nos ofrecen libros como éste, cuya publicación considero todo un acierto digno de imitar por cualquier estudioso dedicado a la búsqueda y divulgación del conocimiento. La doctora M.^a Pilar Espín Templado, profesora titular de Literatura Española en la UNED, integrante del SELI-TEN@T e investigadora de reconocido prestigio dedicada al estudio del te-

atro español, con especial atención al cultivado entre el último tercio del siglo XIX y primero del XX, desde un enfoque prioritariamente semiótico, ha recogido en este libro una nutrida selección de publicaciones propias que abarcan un amplio período de veinte años; en concreto, los que distan de 1987 a 2007. Un total de dieciocho artículos y trabajos publicados con anterioridad en revistas especializadas y actas de congresos, organizados para esta ocasión en dieciséis capítulos en los que la autora ofrece una panorámica selectiva de sus más logradas aportaciones al conocimiento del teatro español finisecular y de comienzos del siglo XX; lo que la Dra. Espín denomina *La escena española en el umbral de la modernidad*, título con que se agrupa esta antología de textos.

Publicado por la editorial valenciana Tirant Humanidades, el libro ofrece una factura impecable. Se trata de una edición seria y cuidada desde el punto de vista tipográfico, presentada en un atractivo formato, fácil de manejar y de cómoda y agradable lectura. Estas características externas de la misma, unidas a la estructura dada por la autora a su trabajo y el fluido estilo de su escritura, convierten este libro no sólo en una obra de consulta destinada al estudioso del tema, sino en un ameno recorrido cultural y literario que permite al paseante deleitarse en la lectura del mismo, saboreando las delicias que ofrece cada uno de los capítulos.

Organizada en tres grandes bloques temáticos, esta división permite abordar «monográficamente» en cada apartado un diferente aspecto del asunto general tratado en la obra. El primero de ellos («Sobre teoría y fuentes») repasa y analiza aspectos teóricos básicos de la dramaturgia decimonónica —como es el caso, por ejemplo, de la teoría sobre las unidades de espacio y tiempo en el drama romántico, o la cuestión sobre la discutida originalidad de nuestros autores en su afán de inspirarse en el teatro francés—, especialmente en el ámbito del Romanticismo, pero también en su prolongación finisecular; así como incluso un artículo dedicado al teatro de Benavente, adentrándonos de este modo en el teatro de las primeras décadas del siglo XX. Un segundo grupo de trabajos (capítulos 6-10) gira «En torno al costumbrismo teatral», y en ellos se condensa una de las cuestiones que ha despertado mayor interés en la Dra. Espín a lo largo de su consolidada carrera dedicada a la investigación: me refiero a la relación entre costumbrismo y teatro, y a la línea ininterrumpida que conduce desde la comedia bretoniana hasta los géneros menores del último tercio del siglo XIX, quienes beben a su vez, de manera llamativa y sin tapujos, del costumbrismo romántico; siendo así esta materia —la comedia bretoniana y el artículo de costumbres— la base argumental, temática, tipológica y ambiental sobre la que

los dramaturgos finiseculares, en concreto los autores del afamado género chico —de manera muy didáctica, la autora insiste en aclarar que dicho término engloba a todo el teatro menor de la época, al margen de la presencia en el mismo del elemento musical; sólo el éxito alcanzado por el teatro breve de carácter lírico hizo que terminara reservándose el término con exclusividad para las zarzuelas en un acto—, construyen sus obras.

La atención y dedicación al género chico —no hay que olvidar que la Dra. Espín fue pionera en el estudio del teatro menor del último tercio del siglo XIX, al que dedicó una importante tesis doctoral, *El teatro por horas en Madrid (1870-1910)*, publicada en 1995 por el Instituto de Estudios Madrileños— vuelve a aparecer en el tercero y último bloque temático del libro («El teatro como espectáculo»), sólo que desde la perspectiva de su aportación al espectáculo escénico de fin de siglo, constituyendo éste uno de los géneros lírico-dramáticos más consumidos por el público de su tiempo; al tiempo que surgían lentamente otros géneros —nacidos paradójicamente de este— de carácter parateatral, como la revista o los espectáculos de variedades, que conducirían al género chico a su desaparición en la segunda década del siglo XX. Se completa este bloque con otros capítulos de carácter más heterogéneo dedicados a la relación entre teatro y carnaval en el siglo XIX, al teatro de Bécquer y a la farsa; género teatral en el que Jacinto Benavente, ya en el siglo XX, ofreció lo mejor de su dramaturgia.

Es, en definitiva, este nuevo libro ofrecido por la Dra. M.^a Pilar Espín Templado una oportunidad para acceder, con la facilidad que ofrece la lectura de un sólo volumen, a una síntesis granada de buena parte de su producción investigadora, diseminada hasta ahora en numerosas y dispersas publicaciones —algunas difíciles de encontrar—; y que la autora ha querido recoger, ordenar y ofrecer a sus lectores con la intención de seguir vertiendo más luz sobre ese fascinante período de la historia cultural y teatral española, y esa escena que hace cien años, por muy alejados que nos sintamos hoy de ella, se erguía y triunfaba orgullosa, consciente de hallarse en el umbral de la modernidad.

José Luis González Subías